

NOTA DE PRENSA

Marbella, a 5 de diciembre de 2019

TRABAJAR DESDE UN MODELO DE CIUDAD.

En estos días se celebra en Madrid la última Cumbre del Clima de la ONU, un acontecimiento internacional que pone de relieve la necesidad de movilizar la acción colectiva de naciones, organizaciones de la sociedad civil y otros grupos en torno a la emergencia que supone el cambio climático; justo en este año que se han alcanzado máximos históricos de emisiones de CO₂ y temperaturas.

Los miembros de Impulsa Ciudad, como cualquier ciudadano sensibilizado y preocupado por el medioambiente, esperamos que se tomen acuerdos para mitigar los efectos del cambio climático y se continúe aplicando el Protocolo de Kyoto y el Acuerdo de París en aras de la salud ambiental de nuestro planeta.

Los objetivos prioritarios de esta cumbre son frenar las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera, iniciar una transición energética, un modelo de desarrollo bajo en emisiones, intentar que la temperatura media no suba más de 2 grados —ya que traería graves consecuencias para la fauna y la flora— y, por último, impedir que este calentamiento global no afecte negativamente a la economía.

Para el año 2050 el 66% de la población mundial vivirá en ciudades y son estas las responsables en mayor medida de las emisiones de efecto invernadero que está causando el cambio climático. Serán las ciudades, por tanto, las que tendrán que asumir un mayor protagonismo adoptando unas políticas comprometidas al tamaño del reto que les acecha.

Para ello, es fundamental establecer una hoja de ruta planificada, tal y como estableció Impulsa Ciudad en su programa electoral, para desarrollar la transición ecológica en una ciudad como Marbella que debería estar en la vanguardia de las ciudades verdes del mundo por si queremos competir en el panorama mundial como destino turístico de calidad y sostenible.

En este modelo de ciudad verde que promovemos desde Impulsa Ciudad, y que podría ser adoptado por el actual gobierno, establecemos diferentes medidas, dentro de un modelo claro de ciudad, para desarrollar una movilidad sostenible, un reciclaje verdaderamente eficiente, potenciar las energías renovables en el municipio, la protección de los ecosistemas urbanos, marinos y su biodiversidad así como una masa arbórea bien cuidada que pueda absorber las emisiones de CO₂ que generamos como ciudad.

Además de los compromisos contra el cambio climático que deben adoptar los países representantes que firmaron el Acuerdo de París y los compromisos de la actual Cumbre, tenemos otra herramienta que son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU que integran y equilibran tres dimensiones esenciales (económica, social y ambiental) y que muchas ciudades están adoptando en sus

políticas municipales. El informe que elaboró en octubre de 2018 la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS), analizando más de 100 ciudades españolas de más de 80.000 habitantes y capitales de provincia, ofreció resultados dispares con ciudades muy implicadas frente a otras con apenas compromiso medioambiental, una de ellas es desgraciadamente Marbella que está en la cola de las ciudades sostenibles de España como lo prueba este informe. Entre otras cuestiones, no trabaja como lo hace el ayuntamiento de Málaga y muchos otros integrando los ODS en sus políticas municipales y los resultados son contundentes.

Vitoria se ha convertido este año 2019 en ciudad verde global, un premio justo a años de compromiso medioambiental que le ha valido su reconocimiento internacional. Desgraciadamente Marbella tiene mucho que trabajar para conseguir méritos parecidos para ser una ciudad verde de referencia. Lo primero trabajar con un modelo de ciudad y lo segundo cambiar la mentalidad y la actitud de nuestro actual equipo de gobierno. La gestión en materia medioambiental de nuestro ayuntamiento es caótica y prácticamente nula. Nuestro actual modelo de ciudad está en las antípodas de lo que debe ser una ciudad sostenible y es sobre todo un ejemplo de cómo no se deben hacer las cosas. Un modelo de ciudad sostenible como el que propone Impulsa Ciudad garantiza un modelo turístico atractivo, amable y con futuro, además de una ciudad con una mejor calidad de vida para sus ciudadanos. Habría que recordarles lo que ha dicho la ministra chilena de Medio Ambiente en la Cumbre del Clima de Madrid: «la acción climática no conoce fronteras ni color político». Desde luego, no debería.